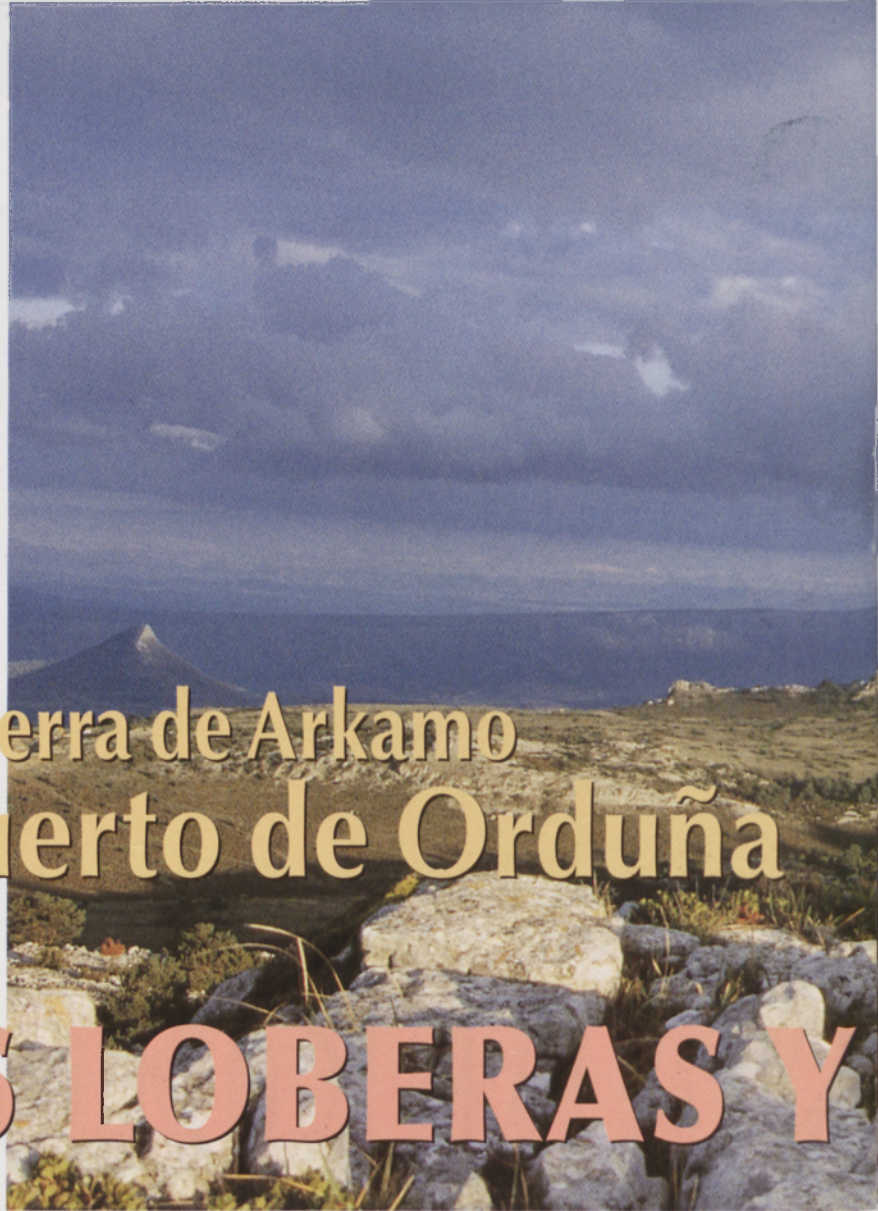


Jose Mari Gutiérrez Angulo

# Travesía en la Sierra de Arkamo Jokano – Puerto de Orduña

## TRES LOBERAS Y



■ Caminando en Arkamo

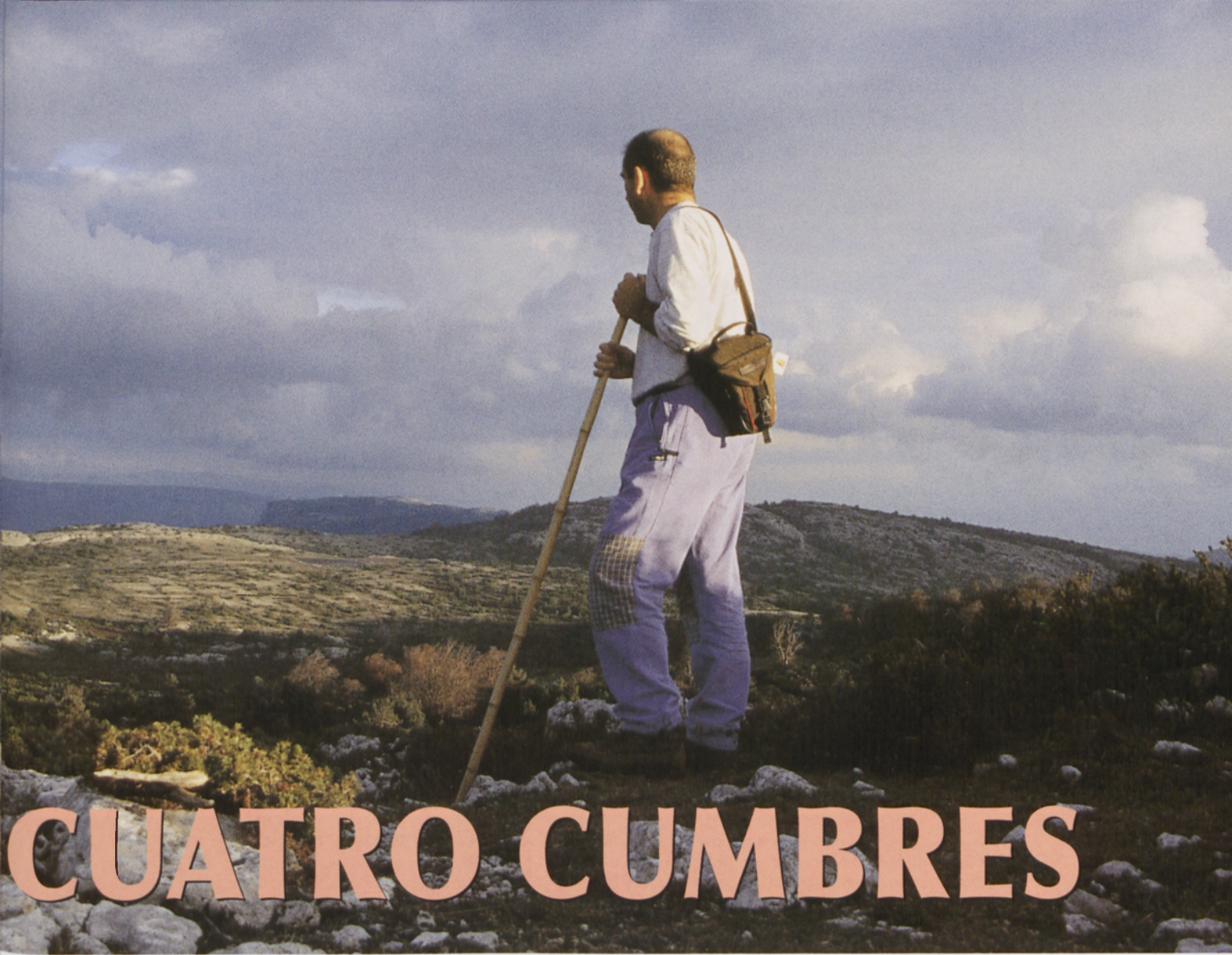
**L**A travesía que aquí se propone recorre la sierra de Arkamo a través de las tres cimas recogidas en el Catálogo de cimas de Euskal Herria más la de Peña Alta, en el límite con Burgos. Estas alturas se encuentran alejadas de los escarpes rocosos que presenta la sierra hacia el valle de Koartango. El recorrido nos permite conocer esta sierra alavesa y disfrutar de las vistas sobre un vasto territorio. Durante la marcha podremos divisar las vecinas sierras de Badaia, Gibijo, la vertiente S de la sierra Salvada y el valle de Losa; hacia el SW la sierra de Arcena, al W Peña Gobeia y Karria; hacia el NW los Montes de la Peña y la sierra de la Magdalena; y el macizo del Gorcebia hacia el NNE. Pero además podremos comprobar sobre el propio terreno la probable progresión de una batida de lobos para hacerlos caer en alguna de las tres loberas junto a las que pasaremos durante el trayecto.

En las sierras de Arkamo, Gibijo y Salvada podemos encontrar seis loberas. Únicamente la de Gibijo y la de Barrón están en territorio alavés; las otras cuatro –Lobera de Fontanillas, Lobera Vieja, Lobera del Monte Santiago y Lobera de San Miguel– están en territorio burgalés, aunque en la misma muga con Araba.

En el nº 195 de PYRENAICA ya se publicó un artículo<sup>1</sup> en el que se explicaba en qué consiste una lobera y las partes de que suele constar, y se describían las loberas de San Miguel y la del Monte Santiago. El foso de esta última y los tramos de pared próximos al foso han sido posteriormente reconstruidos, aunque con poca fidelidad a su estructura original; el alero que remataba las paredes se ha hecho desaparecer.

<sup>1</sup>Gutiérrez Angulo, José M<sup>º</sup>. Loberas. Pyrenaica 195, pág 316-321, 1999





# CUATRO CUMBRES

■ *Vistas desde el Repiko con la depresión de Nabazua a los pies*

## ITINERARIO

Para comenzar la travesía llegaremos hasta Jokano, en el valle de Koartango, pudiendo aparcar en las proximidades de un cruce de caminos junto al cementerio del pueblo. Enfrente, al S, tenemos el escarpe de la sierra. La cumbre de Montemayor está cerca de los repetidores que se sitúan en lo alto al SW de Jokano. Unos cientos de metros hacia la izquierda se adivina el portillo de Oncejo, por el que tendremos que acceder a la sierra.

### ■ DE JOKANO A MONTEMAYOR

Desde el cruce de caminos junto al que hemos aparcado comenzamos a caminar por una pista que deja a la derecha el cementerio del pueblo, cruzamos una barrera y nos introducimos pronto en el pinar. El camino es evidente, pero al llegar a una bifurcación en Y debemos tomar el camino de la izquierda, más empinado. Después de unos 20 ó 25 minutos de marcha el camino comienza a descender; nosotros lo abandonamos para ascender por un sendero que se abre entre los pinos y las hayas; varios hitos de piedras nos van indicando la dirección a seguir. A medida que ganamos altura las hayas van sustituyendo a los pinos y la hojarasca y el hove alfombran el suelo. Tanto en primavera como en otoño los contrastes entre el color de las hayas y de los pinos nos ofrecen aquí un precioso espectáculo.

Una vez que hayamos dejado atrás el bosque nos quedarán pocos metros de ascensión para, después de unos 55 minutos de marcha, llegar al portillo de Once-

jo. Merece la pena volverse hacia el valle para echar un vistazo sobre la sierra de Gibijo (de la que se adelanta la pirámide del Marinda), sobre la Sierra de Badaia, las peñas de Oro, Gorbeia..., y sobre el valle de Basabe, que está a nuestros pies.

El paso hacia los repetidores está cortado por una pared fácil de saltar, pero que salvamos por una pequeña barrera. A unos 1000 metros hacia el SE hay un término, Otsate, que además de indicarnos que el lobo ha frecuentado estos parajes, quizás nos esté haciendo saber por dónde progresaban las batidas para dirigir a los lobos hacia la lobera de Barrón, a la que nos vamos a encaminar.

Para llegar a los repetidores desde el portillo de Oncejo seguiremos hacia la derecha (W) a través del brezo, o bordeando el cortado para disfrutar de las vistas sobre el valle. En unos 10 minutos habremos llegado a la altura de los repetidores para seguir por la pista que deja uno a cada lado y desciende levemente; la cumbre que tenemos enfrente es Montemayor. La pista que seguimos rodea el monte por la izquierda (S), así que pronto la tenemos que abandonar para ascender a la cima, a la que habremos llegado en 1 hora y cuarto aproximadamente desde Jokano.

### ■ HACIA LA LOBERA DE BARRÓN Y EL KRUZETA

Descendemos de Montemayor hacia el W para llegar a las cercanías de un pozo vallado donde volvemos a tomar el camino que hemos abandonado para ascen-





■ Cumbre de Kruzeta

der a la cima. Encontraremos un par de bifurcaciones en las que nos desviaremos siempre hacia la derecha (estar atentos a los cairns). Abundan el brezo y los enebros y de vez en cuando encontraremos añosas hayas en pequeños grupos o solitarias; la inexistencia de hayas más jóvenes nos indica que la explotación ganadera de la sierra, de la que documentos centenarios dan noticia, ha sido constante. A veces el camino parece sólo una franja abierta entre el brezo y el enebro. Siguiendo siempre hacia el W el camino nos acabará acercando hacia el cortado de la sierra. Sobre el acantilado acaba la pared derecha de la lobera de Barrón, a donde habremos llegado en unos 45 minutos desde Montemayor. Merece la pena acercarse hasta el estrecho foso, en el que crece un fresno.

Para dirigirnos hacia el Kruzeta nos situamos en la parte exterior del foso de la lobera y tomamos una dirección WNW dejando a la izquierda (S) una elevación llamada Peña Alta (no es el Peña Alta por el que pasaremos más tarde). Girando algo hacia el N atravesaremos entre brezo y helechos una zona sin arbolado, cerrada a la izquierda por el monte mencionado, para llegar a una pared. Esta es una pared que separa el monte de Guinea (Valdegovía) del de Barrón (Lakozmonte); su construcción se acordó el 31 de enero de 1885 entre los dos pueblos mencionados y se levantó desde las fincas de los pueblos hasta el cortado de la sierra<sup>2</sup>.

El Kruzeta está delante de nosotros. Atravesada la pared llegamos a un camino y lo seguimos hacia la derecha (N). Cuando comienza a girar hacia la izquierda para bordear el Kruzeta lo abandonamos para dirigirnos directamente a la cima somital, coronada por un enorme monolito construido con losas de piedra. Desde la lobera habremos invertido unos 30 minutos.

■ DE KRUZETA A REPIKO

Desde Kruzeta se divisan varias alturas en la sierra de Arkamo; desde el W al N tenemos: Alto Coronas, Repiko, Risco Malo, Peña Alta y Peña Colorada. El Repiko, al que nos vamos a dirigir, lo tenemos enfrente mirando al NW. Para llegar buscaremos el terreno menos accidentado, descendiendo del Kruzeta hacia el N hasta alcanzar el camino que hemos abandonado para ascender a la cima, y por él llegamos a una pista; salimos a la misma a la altura de un abrevadero; unos 100 m más al N hay un pozo cercado. Siguiendo el camino hacia la derecha (N) pasamos junto al pozo y seguimos la pista hasta llegar a Pozo Portillo. Desde Kruzeta habremos invertido unos 25 minutos.

Desde Pozo Portillo tenemos el Repiko justo al W. Entre el pozo y un pequeño roquedo que hay al S del mismo descendemos hacia la depresión de Nabazua, en cuyo centro hay otro pozo. Por la izquierda del centro de la depresión seguimos en dirección W campo a través para acceder a la crestería por la derecha del Repiko. Siguiendo este recorrido entramos en una estrecha canal para pasar junto a la cueva del Repiko, una amplia cavidad con dos aberturas en la que podemos entrar. Ascendemos después unos pocos metros para atravesar un pinar y entre brezo y roca llegar a la cresta para encontrar el Repiko a nuestra izquierda. Habremos completado el trayecto desde Pozo Portillo en alrededor de 25 minutos.

Las vistas sobre la sierra de Arcena y los montes de Valdegovía y Valderejo y sobre el valle de Losa son excelentes. Hacia el otro lado (E), acercándonos unos metros al escarpe, dominamos ahora la depresión de Nabazua, la amplia zona desarbolada, de pasto, que hemos atravesado viniendo desde Pozo Portillo. Al N tenemos la cima redondeada de Peña Alta a la que nos

<sup>2</sup>Murga, Félix: *La caza del lobo en Álava: la lobera de Barrón y ordenanza de corridas de lobos de Archua*, KOBIE nº 3; Excma. Diputación de Vizcaya, Bilbao 1988.





tenemos que dirigir. Conviene observar desde aquí el trayecto que debemos seguir y tomar referencias para no dar rodeos innecesarios. Si no se conoce bien la zona no es conveniente aventurarse en ella con niebla. Peña Alta está situada en la muga entre Araba y Burgos, y es límite de tres municipios: Koartango, Valdegovia y Berberana; las alambradas que separan los terrenos de todos ellos pueden servirnos de guía en caso de necesidad.

#### ■ DE REPIKO A PEÑA ALTA

Desde Peña Alta contemplamos la sierra de Arceña al SW; el valle de Losa al W; Txarlazo al NNW, y más al W el resto de la vertiente sur de sierra Salvada con la sierra de la Magdalena al fondo; el cañón del Nervión al NE y el macizo de Gorbéa más al fondo; la sierra de Gibijo al E, de Norte a Sur; Arangatxak, en cuyas faldas está la lobera de Gibijo, al E; Marinda al SE y más al S el valle de Koartango.

#### ■ DE PEÑA ALTA A LAS LOBERAS DE FONTANILLAS Y LOBERA VIEJA

Si seguimos hacia el N por la loma del monte, que desciende suavemente, veremos enseguida la pared izquierda de la lobera de Fontanillas, que en su extremo superior se incrusta contra un pequeño resalte rocoso. Podemos llegar hasta ella para descender junto a la pared hasta llegar al foso o descender hacia la vaguada en la que se encuentra la trampa sin llegar al extremo de la pared, pero dirigiéndonos a ella. Conviene dejar a nuestra derecha la zona cubierta por las hayas y los arbustos para evitar la inco-

modidad de caminar entre espinos. Al acercarnos hacia la pared por la zona más despejada podemos ver los restos de una cabañuela semicircular abierta hacia el foso; estas cabañuelas o esperas son elementos característicos de las trampas de este tipo. En 10 ó 12 minutos habremos llegado al foso.

Para acceder a la lobera Vieja nos tenemos que colocar fuera de la lobera de Fontanillas, en el exterior del foso, y seguir la dirección que nos marca el eje de la lobera, NE. Siguiendo esa dirección salimos a una zona más despejada, con menos árboles, y pasamos entre dos dolinas cuyo interior está ocupado por añosas hayas. Nada más asomarnos entre las dos dolinas nos topamos con la pared derecha de la lobera Vieja. Todo el terreno ocupado por la trampa, a excepción del foso, está libre de arbolado. Descendiendo por la ladera en la que está construida llegamos al foso. Subimos a continuación siguiendo la pared izquierda por el interior de la trampa y al finalizar la misma salimos hacia el W caminando en esa dirección hasta divisar un pozo con abrevadero, el pozo de Bacibuti.

Siguiendo el camino que se adivina descendemos hacia el NW hasta el pozo Trinivín, y desde éste hasta otro que hay en la hondonada a unos 500 m de la pista que desde la carretera del puerto de Orduña llega hasta la cascada del Nervión. Salimos a la pista y por ella llegamos a la entrada del Monte Santiago. Desde el Repiko habremos invertido 1 hora y media aproximadamente.

■ Sendero de acceso al Portillo de Oncejo





## LOBERAS DE ARKAMO, GIBIJO Y MONTE SANTIAGO

COMO puede apreciarse en el mapa adjunto, en el espacio en el que confluyen la sierra Salvada, la de Arkamo y la de Gibijo se encuentran cinco loberas, que ocupan lo que serían los vértices de un rombo cuyos lados tendrían entre 2 y 6 km. La distancia más corta entre las distintas loberas (exceptuando la de Fontanillas y la Lobera Vieja, que están prácticamente pegadas una a otra) es la que en línea recta separa la del Monte Santiago con la de Gibijo, que es de unos 2 km; la más larga es la que hay entre la del Monte Santiago y la de Barrón, de algo menos de 7 km. Habría que añadir una sexta que probablemente estuvo ubicada en las cercanías del Puerto de Orduña. Un hoyo semicircular que hay cerca de la parte más alta de la loma situada al E del punto culminante del puerto pudo ser el foso de la misma.

La orientación de las loberas y la orografía (ver mapa) permitiría la utilización sucesiva de varias de ellas en una misma batida. Una batida así organizada podría cubrir una zona que abarcase Lakozmonte, los pueblos más orientales de los valles de Valdegobia y Losa, el valle de Koartango, y los pueblos más occidentales de Urkabustaiz.

Hay al menos dos elementos que permiten pensar en batidas sobre un terreno tan vasto como el descrito y realizadas por pueblos de más de un valle o de una hermandad. El primero es una Real Cédula de 27 de enero de 1788 que establecía unas normas generales de caza para "el exterminio de lobos, zorros y otros animales dañinos"; en ella se reglamenta entre otras cosas: "Que en los pueblos en cuyos términos se abriguen y mantengan lobos, se han de realizar dos batidas anuales; una en el mes de enero y la otra entre mediados de septiembre y finales de octubre; Que dichas partidas se deben realizar por todos los lugares del partido en un mismo día y hora".

El segundo lo encontramos en la "Liga de Concordia de la sierra de Arkamo", de los pueblos de Lakozmonte (Publicadas por Félix Murga en KOBIE, 1988). En una de sus bases se recoge "la obligación del Sr. Presidente el comunicar a los vecinos del Valle de Cuartango el día y la hora de la batería para que cubran los puestos de la Peña".

La "Liga de Concordia de la sierra de Arkamo" sólo está compuesta por los pueblos de Lakozmonte: Morillas, Ormijana, Escota, Artaza y Barrón. Pero en las bases que acuerdan entre ellos vemos que hacen referencia a los vecinos del valle de Koartango, que está al otro lado de la sierra de Arkamo. Por otro lado la Real Cédula mencionada ordena realizar las batidas periódicas en el mismo día y hora "por todos los lugares del partido" (aunque otra Real Cédula de 3 de febrero de 1795 la derogó). Y además tenemos el interés común del exterminio de los lobos.



Todo ello, y la distribución y localización de las loberas en esta zona puede hacer pensar en una red de trampas en la que, para la construcción de una lobera, se ha tenido en cuenta la localización y orientación de otras. La localización de las loberas de Barrón y Fontanillas justo al otro lado del cordal de la sierra de Arkamo, y la de Santiago al final de la prolongación del mismo, indica la dirección en la que se hacían las batidas desde Lakozmonte y los pueblos más orientales de los valles de Valdegobia y Losa. También las ordenanzas de la Liga de la Concordia de la Sierra de Arkamo apuntan esa dirección para la batida. La dirección en la que se abren las paredes facilitaría que si no se lograra hacer caer al lobo en la de Barrón, se le podría dirigir aún a la de Fontanillas, y si aún no hubiese éxito, todavía quedaría la de Santiago. No es descabellado plantear como hipótesis que cada una de las tres loberas mencionadas, además de la que pudo estar ubicada cerca del Puerto de Orduña, se puede utilizar individualmente, pero también como una línea sucesiva de trampas.

### LOBERA DE FONTANILLAS Y LOBERA VIEJA

La lobera de Fontanillas y la Lobera Vieja están situadas en la vertiente oriental de un cordal al que podríamos señalar su origen junto al salto del Nervión, siguiendo después en dirección SW hasta el alto de Ramalejo, gira hacia el S y tiene su punto más alto en el monte Peña Alta, al E de Berberana; siguiendo hacia el S llegaríamos hasta el Repiko en la sierra de Arkamo.

Las dos loberas están abiertas hacia el SW; podemos tomar esta orientación como un indicativo de la dirección en la que debían realizar las batidas en las que estas loberas se utilizaron como trampas. Se puede aventurar, a la vista de la orografía, que el terreno que

se debía batir para dirigir los lobos a estas trampas podría ser todo el que queda al S de Berberana, entre la línea de montes que quedan al SW de este pueblo por un lado y la parte occidental de la sierra de Arkamo por otro. Quizás se hacía huir a los lobos hacia lo alto del cordal que he mencionado para hacerlos caer en la trampa nada más superar la cima somital. El terreno que hay más allá de la muga provincial, al SE de Berberana, es demasiado accidentado como para hacer fácil la progresión de una batida. Sin embargo también sería posible batir el lobo desde la sierra de Gillarte y los pueblos más occidentales de Koartango si se les hacía huir hacia Peña Alta y se le impedía luego el paso por allí.





■ Foso de la lobera de Barrón



■ Foso de la lobera Vieja



■ Descendiendo del repiko hacia Nabazua

## LOBERA DE FONTANILLAS

Las paredes de esta lobera forman un ángulo de más de 60°; por su situación hace inútil la Lobera Vieja, que se encuentra muy cerca y con la misma orientación, aunque el ángulo formado por las paredes de ésta es mucho menor. Este es un dato que nos indica que la construcción de la lobera de Fontanillas tuvo como objetivo la sustitución de la Lobera Vieja.

La pared derecha está construida siguiendo la dirección NS, con una declinación W de entre 10° y 20°. Está rozando la línea divisoria de Burgos y Araba; a muy pocos metros hay una cerradura que sigue dicha línea. Tiene un portillo en el último tercio de la pared. Esta pared está construida con piedras bastante grandes, con un único grosor y sin alero. Está destruida en algunos puntos; muy cerca ya del foso un haya vieja y enorme ha derribado parte de la pared al caer.

La pared izquierda también está construida con un solo grosor; en algún tramo se aprecia lo que podría ser considerado como alero, pero no puede decirse que la pared lo tenga; parece algo accidental, como si algunas piedras de la parte superior se hubiesen colocado sobresaliendo de la pared accidentalmente. Esta pared también tiene un portillo en el último tercio, así como ruinas de una cabaña pegada a la pared hacia la mitad. La pared acaba en un afloramiento de rocas cerca de la loma.

El foso es estrecho y está bastante bien conservado.

Al contrario que en los alrededores, prácticamente todo el interior de la lobera está ocupado por hayas. Casi en el centro de la superficie ocupada por el embudo de la lobera se ven con claridad los restos de una cabañuela semicircular de las que servían para apostarse alguna persona que se encargaba de azuzar al lobo una vez que el escondite era sobrepasado por el animal para que siguiese huyendo hacia el foso.

Al NE del foso, a unos 100 m, hay una dolina; al E de la misma y muy cerca de ella, termina la pared derecha de la Lobera Vieja.

## LOBERA VIEJA

Esta lobera se encuentra en un estado totalmente ruinoso, pero todavía son evidentes sus paredes y foso, aunque de una de las paredes ha desaparecido un tramo de varias decenas de metros. Al contrario que en la lobera anterior, en el interior de ésta no hay arbolado, excepto en la zona más cercana al foso, donde hay hayas de muy buen porte.

La pared derecha está construida siguiendo un eje N-S, pero no está trazada en línea recta; hacia la mitad se curva hacia el exterior para volver hacia dentro después de formar un arco muy evidente.

La pared izquierda tampoco sigue una línea recta y también tiene un pronunciado arco hacia el exterior. Está trazada sobre un eje con la dirección NNE-SSW (entre 40° y 50° de declinación E). Termina en una dolina. Desde donde termina la pared hasta la loma junto a la que termina la pared izquierda de la Lobera de Fontanillas, hay una sucesión de dolinas cuyo interior está poblado de hayas; la prolongación del eje de la pared pasa por todas ellas.

El foso, como las paredes, está muy deteriorado. Parece casi circular. Las paredes convergen en él dejando un paso muy estrecho; en el centro de la convergencia, ocupando gran parte de la anchura del lugar donde tuvo que estar la pared interior del foso, hay un haya muy vieja; otra más joven, aunque por su grosor de muchos años, ocupa el centro del foso. □

La travesía de la sierra de Arkamo que aquí se propone comienza en Koartango para finalizar en el puerto de Orduña; la duración de la misma puede ser de unas cinco horas y media más el tiempo que queramos dedicar a ver las loberas y disfrutar del paisaje y del entorno; conviene dedicar un día completo a la salida.

Si se utiliza transporte propio es conveniente dejar un coche en el aparcamiento que hay a la entrada del Monte Santiago. Desde aquí, con otro coche hay que descender hacia Berberana y después de pasar este pueblo y el de Osma desviarnos a la izquierda por una carretera local que pasa por Karkamu y atraviesa todo Lakozmonte hasta Subijana-Morillas; desde aquí hay que ir a Zuatzu Koartango y luego hasta Jokano. Aunque entre un punto y otro hay casi 40 km, podemos aprovechar la oportunidad para conocer los pueblos de Lakozmonte, de cuya mancomunidad es la lobera de Barrón.

Otra posibilidad es salir desde Jokano y terminar la travesía en Arriano. Para ello después de llegar a las loberas de Fontanillas y lobera Vieja hay que volver a Peña Alta y deshacer el camino hasta Pozo Portillo por Nabazua para descender a Arriano por el portillo de Melaria. De esta manera la travesía se alargaría alrededor de una hora, pero el viaje de vuelta para volver a por uno de los coches sería unos 30 km más corto.

FOTOS DEL AUTOR

Datos prácticos